

Original

**Francisco Vicente Aguilera y su proyecto modernizador para el desarrollo local del Valle del Cauto (1846-1868)**

Francisco Vicente Aguilera and his modernizer project for the local development of the Cauto's Valley

**Luis Mario Noa Chang.** Estudiante de 3er año de la carrera de Derecho. Facultad Ciencias

Económicas y Sociales, Universidad de Granma, Cuba, [Inoaestudiantes@udg.co.cu](mailto:Inoaestudiantes@udg.co.cu)

**Lic. Iveth Yaima Rubán Rodríguez.** Profesora Auxiliar del departamento de Historia y Marxismo-Leninismo, Facultad Ciencias Económicas y Sociales, Universidad de Granma, Cuba,

[irubanr@udg.co.cu](mailto:irubanr@udg.co.cu)

Recibido: 14 de abril de 2020 / Aprobado: 21 de julio de 2020

**Resumen**

En el marco de la historiografía cubana reviste notable importancia el estudio de las personalidades históricas, sobre todo aquéllas vinculadas al proceso revolucionario cubano. Sin duda alguna, desde la historia local bayamesa, se extiende un abanico interesante de figuras que se instituyen como paradigmas insertados a la historia nacional, entre ellos la personalidad de Francisco Vicente Aguilera. Sin embargo, este patricio ejerció fuerza predominante en uno de los aspectos interesantes y de insuficiente sistematización dentro de la historia social, nos referimos al proceso de modernización para el desarrollo del Valle del Cauto. Por ello este trabajo tiene como Objetivo General: Argumentar la labor social de Francisco Vicente Aguilera para el desarrollo local del Valle del Cauto (1846-1868).

**Palabras clave:** personalidades históricas, historia local, labor social, desarrollo local, Valle del Cauto.

**Abstract**

In the historiography's frame the Cuban coats notable importance the study of historic personalities all over those linked to the revolutionary process Cuban. Definitely, from the bayamese local story, an interesting fan of figures stretches out that they become established officially like paradigms inserted to the national story, among themselves Francisco Vicente Aguilera's personality. However, this patrician he exercised prevailing force in one of interesting aspects of insufficient systematization and within the social story, we refer to the process of modernization for the development of the Cauto's Valley. Hence this work has as general objective: arguing Francisco Vicente Aguilera's social work for the local development of the

Cauto's Valley (1846-1868).

**Key words:** Historic personalities; local story; social work; local development; Cauto's Valley

### **Introducción**

En el marco de la historiografía cubana reviste notable importancia el estudio de las personalidades históricas, sobre todo aquéllas vinculadas al proceso revolucionario cubano. Sin duda alguna, desde la historia local bayamesa, se extiende un abanico interesante de figuras que se instituyen como paradigmas insertados a la historia nacional, entre ellos la personalidad de Francisco Vicente Aguilera, comúnmente suplantado su accionar en la historiografía oficial por el protagonismo coyuntural que debió asumir Carlos M. de Céspedes. Sin embargo, este patricio no sólo contribuyó a ser el iniciador del proceso de emancipación nacional, sino que desarrolló una trascendente labor social para el desarrollo de la nombrada región del Valle del Cauto, definida para su época histórica. Esto devela que aún subsisten áreas temáticas de insuficiente sistematización teórica que develan aspectos novedosos y trascendentes para su futura investigación e implementación, incluso en el escenario docente-educativo correlacionado con este patricio de la gesta nacional liberadora.

Por ello este trabajo tiene como objetivo general: Argumentar la labor social de Francisco Vicente Aguilera para el desarrollo del Valle del Cauto (1846-1868). Sin duda alguna un período de su vida escasamente conocido antes del inicio de la Revolución de 1868 y los proyectos que realizó en Oriente para modernizar el territorio y elevar el nivel de vida de la sociedad de la época que le correspondió vivir.

La Metodología de la investigación se fundamenta en la Dialéctica Materialista y se inscribe dentro de la perspectiva de la Historia Social, entendida como tal la corriente historiográfica que valora los procesos sociales y analiza sus relaciones desde la pluridimensionalidad. Los Métodos utilizados, entre los teóricos, fueron: el histórico-lógico, deductivo-inductivo y el hermenéutico; este último esencialmente en el trabajo con documentos y fuentes de la época en general, cuyo vocabulario en ocasiones exigió del análisis lingüístico y una fuerte subjetividad. De los empíricos: trabajo con las fuentes, además de la estadística descriptiva y tablas.

### **Análisis de los resultados**

El origen histórico-social del patriota bayamés Francisco Vicente Aguilera.

En una familia fiel a la dominación colonial española nace en Bayamo, el 23 de junio de 1821, Francisco Vicente Aguilera Tamayo. Hijo de Antonio María Aguilera y Juana Tamayo Infante, ambos provenientes de familias con un reconocido asidero financiero y material. Su padre, el

coronel Antonio María Aguilera, tomó parte en la contienda luchando valerosamente contra los franceses y a su regreso a Cuba fue nombrado coronel de las milicias blancas de Santiago de Cuba y Bayamo. Enseguida contrajo matrimonio con Juana Tamayo Infante y tuvieron dos hijos: Antonio María y Francisco Vicente.

Francisco, hizo sus primeros estudios en Santiago. Él siempre deseó ser abogado, el muchacho de Bayamo, tierra de otros grandes como Carlos Manuel de Céspedes y donde el corazón noble del país parecía latir más fuerte, estudió en diferentes colegios, incluido uno dirigido por el pedagogo y filósofo José de la Luz y Caballero en La Habana, donde se enamoró de la idea de una República gobernada por el pueblo. Y en 1836 ingresó en el Colegio Carraguao y tuvo como profesor a José Silverio Jorrín que ejerció una gran influencia en su formación y en el futuro de su carrera.

El profesor Jorrín era producto de la época y de las ideas que agitaban a Cuba. Corría el año de 1837, momento en que se había negado la representación cubana en las Cortes españolas y los ánimos estaban muy exaltados. Jorrín hacía gran énfasis en sus protestas contra los gobiernos autoritarios que no permitían la intervención de nadie en la formación de las leyes, ni en el nombramiento de gobernantes; contraponía así la realidad de la Cuba colonial, con la de Estados Unidos.

Sorprende el sentimiento patriótico y deseo de impulsar una revolución social de aquel hombre. Ya para la década del 50 del siglo XIX ha roto la tradición familiar y es un convencido independentista, ilustrado y ferviente antiesclavista. Su progenitor murió en 1834, cuando el futuro patriota apenas tenía 13 años, su hermano mayor también había fallecido, y Francisco, primer heredero, tuvo que regresar a la actual capital de Granma para cuidar e incrementar los bienes, acompañado de su madre.

Aportes económicos y sociales en la obra de Francisco Vicente Aguilera.

Los proyectos modernizadores de Francisco Vicente Aguilera revelan a un inversionista audaz y también a un hombre de pensamiento avanzado, que gracias a su ejemplo y a las acciones que emprendiera en beneficio de la región conquistó el apoyo de otros hacendados del Valle del Cauto. Esas acciones lo presentan como un bayamés ilustrado que aspiraba a transformar integralmente su sociedad en modo tal que esta pudiera compararse con las del occidente de la Isla. Heredó una fortuna, pero también una actitud, ya que su familia tenía gran renombre, y tuvieron una vida activa en la política llegando a acumular propiedades cercanas a los polos de desarrollo económico en diversas localidades de la jurisdicción.

Cuando cumplió la edad necesaria, ya que la ley de la época estipulaba un mínimo de 25 años

para efectuar transacciones económicas, dirige sus empeños a la realización de nuevos proyectos y a la transformación de las ya existentes. En Bayamo moderniza los ingenios Jucaibama, Santa Isabel y el cafetal Tuabeque, que eran propiedades heredadas y en manzanillo el ingenio Santa Gertrudis, propiedad adquirida por él y una de sus inversiones más importantes para desarrollo económico personal. Al mismo tiempo compró fincas que por virtud de su privilegiada ubicación geográfica y riqueza geológica le significaban un capital de reserva.

A los 32 años Aguilera se convierte en el bayamés que elabora y ejecuta la mayor cantidad de proyectos modernizadores en el Valle del Cauto; pero, su meta fue transformar integralmente la sociedad, de manera que el radio de su influencia va a alcanzar otras esferas que la económica. Las acciones desarrolladas por este para modernizar las instituciones culturales de Bayamo fueron de gran importancia.

La donación de un teatro valorado en más 80.000 pesos, ubicado en la plaza Isabel II, no habla solo de una vocación filantrópica, heredado de su madre ya que ella cedió a la ciudad un hospital para mujeres, sino también de su amor a las artes, sobre todo las escénicas, inculcado en él desde temprana edad por sus maestros.

En 1857, Aguilera cede un solar a la iglesia católica para que esta pueda ampliar la plaza de la Parroquial Mayor, y así facilitar la realización de procesiones y festivales religiosos. En 1855, Bayamo pasa a formar parte de ciudades en Cuba que poseen imprenta. El "Boletín de Bayamo" iba a ser el periódico de la ciudad, con una tirada bisemanal, el cual Aguilera se mantuvo como copropietario del periódico hasta los primeros años de la década de 1860, pues en 1863 aparece como editor y dueño de la imprenta Eligio Izaguirre. Quizás abandono el periódico junto con Mendieta el otro copropietario, puesto que ya para esa fecha el proyecto del periódico estaba consolidado.

En junio de 1857 se proyecta la construcción de un ferrocarril de Bayamo a Manzanillo, con un ramal hacia Cauto y el Tronco principal a Jiguaní. Aguilera, consiente del hecho que sin vías de comunicación poco podría avanzarse en la modernización del Valle del Cauto, se incorpora posteriormente al proyecto. El trazado tendría 83 kilómetros y medio, y empleando 400 trabajadores asalariados podría concluirse en el término de 3 años, uniendo 3 ciudades, 24 pueblos y cerca de 30 caseríos con una población de 200 000 habitantes.

La inversión permitiría al estado ahorrar los 250 000 pesos que destinaba al transporte de tropas y la correspondencia pública. Además, al unir diversos centros poblacionales el ferrocarril crearía condiciones favorables para ampliar y aprovechar mejor el mercado interno.

Pero el proyecto fracasó por no contar con los accionistas necesarios para desarrollar el financiamiento que ascendía a más de 1 500 000 pesos.

El fracaso en la construcción de vías de comunicación que acercaran a Bayamo y otras localidades del Valle del Cauto a los centros exportadores, indujo a Francisco Vicente Aguilera a reorientar sus inversiones. A partir de 1860, con idea de fomentar la industria azucarera, los mayores volúmenes de capital los destina a adquirir propiedades en la zona de Manzanillo, que eran en esencia viejas fábricas productoras que debían ser sometidas a un proceso de conversión tecnológica.

En esta década también moderniza las propiedades que poseía en Bayamo, especialmente las vinculadas a la producción azucarera y cafetalera. En cuanto a las fincas ganaderas, que no estaban pensadas para tributar al mercado exterior, se limitó a mejorar su infraestructura y estado productivo.

La expansión económica de estos centros productores avanzaba desde Santa Gertrudis, que contaba con un embarcadero y que por su proximidad al mar y a la ciudad del Golfo abarataba los costos de exportación y de almacenamiento. Con estos nuevos emprendimientos, el hacendado irá abandonando las formas seculares de producción económicas heredadas de su familia, de corte patriarcal, para convertirse en un capitalista.

En este proceso de expansión económica también se encuentran la creación de una sociedad comercial y la adquisición de otra, legalizadas el 28 de abril de 1862, y que le permitieron controlar la venta de productos al por mayor y menor en la ciudad de Bayamo. En la unión de José Ángel Zayas va a inaugurar, en la vivienda de este una panadería, dedicada a la venta de harina y junto a Francisco Carbonell e Isidro Segarles adquiere una confitería llamada El Edén. Estos establecimientos pasarían a ser una dependencia del almacén nombrado Central, cuyo propietario era Aguilera.

Francisco, dueño también de tres panaderías, 20 casas de alquiler, contrajo matrimonio con Ana de Quindelán, hija de un brigadier español, lo cual favoreció el aumento de su riqueza, que abarcaba propiedades en las actuales provincias de Santiago de Cuba y Guantánamo.

Su familia hasta realizó gestiones para conseguir el título de Conde, el cual podía ser comprado sin dificultad, pero el digno bayamés lo rechazó. Aquel hombre tremendo, que sufrió la muerte de su mamá a principios de la década de 1860, prefirió vivir la aventura hermosa, difícil y osada de hacer una revolución profundamente popular, en una época donde el paradigma de las “naciones civilizadas” era la construcción del capitalismo, y eso lo hace más grande, lo eleva hasta la infinidad.

Se ha querido atribuir el ingreso de Aguilera en el movimiento independentista a una supuesta ruina económica, partiendo del hecho que al inicio de la conspiración sus deudas ascendían a 597 551,905 escudos. Estos, sin embargo, eran créditos solicitados para sus empresas, revelaban, en todo caso, un espíritu de avanzada, en acuerdo con la creencia capitalista de que el financiamiento en base a la obtención de préstamos tiende a agilizar la circulación monetaria. El valor de venta del central Santa Gertrudis en 1868 era de 852 372 000 escudos, por lo que Francisco Vicente Aguilera podía pagar la deuda cómodamente.

Por lo que, durante el proceso conspirativo, Aguilera pide posponer la fecha de alzamiento más allá de la conclusión de la zafra azucarera, lo hace pensando en la escasez de efectivo que tenían muchos propietarios, pues comprende que la guerra tendría mejores posibilidades de éxito si era robustecida con el aporte financiero de todos los implicados. En 1868, el valor de las propiedades era de 2 766 093,152 escudos.

Influencia de Francisco Vicente Aguilera en el fortalecimiento económico de la patria.

Aportes de la masonería cubana a la formación patriótica de los próceres El liderazgo de Aguilera va a oficializarse cuando, en 1867, asume la presidencia del recientemente fundado Comité Revolucionario de Bayamo. No es un hecho azaroso que el masón Máximo Gómez decidiera incorporarse a la conspiración cuando supo que estaba comandada por Aguilera.

Poseía inversiones en la ganadería, la industria azucarera, y el café, y va a ser dueño de volúmenes importantes de posesión en las haciendas comuneras. En Bayamo moderniza las propiedades heredadas —los ingenios Jucaibama y Santa Isabel, y el cafetal Tuabeque— y otro tanto hará con el ingenio adquirido en Manzanillo, Santa Gertrudis, su inversión más importante. Al mismo tiempo compró fincas que por virtud de su privilegiada ubicación geográfica y riqueza geológica le significaban un capital de reserva.

Las acciones desarrolladas por Francisco Vicente Aguilera para modernizar las instituciones culturales de Bayamo fueron igualmente importantes. La donación de un teatro valorado en más de 80.000 pesos, ubicado en la plaza Isabel II, habla no solo de una vocación filantrópica. En 1857, Aguilera cede un solar a la iglesia católica para que esta pueda ampliar la plaza de la Parroquial Mayor, y así facilitar la realización de procesiones y festividades religiosas. En 1855, Bayamo pasa a formar parte del grupo de ciudades en Cuba que poseen imprenta.

Ante el inicial fracaso, son llamados hombres en auxilio de esta empresa, entre ellos se destaca el capitán de voluntarios D. Francisco Vicente Aguilera. Todo indica que Aguilera se mantuvo como copropietario del periódico hasta los primeros años de la década de 1860. Aguilera, consciente del hecho que sin vías de comunicación poco podría avanzarse en la modernización

del Valle del Cauto, se incorpora al proyecto de entrelazar a través del ferrocarril a ciudades como Manzanillo y Jiguaní.

Como justificación para que fuera aprobado tal empeño exponía que el ferrocarril comunicaba a tres ciudades, veinticuatro pueblos y cerca de treinta caseríos con una población de 200 000 habitantes. La inversión permitiría al Estado ahorrar los 250 000 pesos que destinaba al transporte de tropas y la correspondencia pública. El presupuesto general de la obra ascendía a más de 1 500 000 pesos y el proyecto fracasa al no reunirse el número de accionistas necesarios para su financiamiento.

El fracaso en la construcción de vías de comunicación que acercaran a Bayamo y otras localidades del Valle del Cauto a los centros exportadores, indujo a Francisco Vicente Aguilera a reorientar sus inversiones. A partir de 1860, con idea de fomentar la industria azucarera, los mayores volúmenes de capital los va a destinar a adquirir propiedades en la jurisdicción de Manzanillo.

En esta década comienza Aguilera a modernizar también sus propiedades en Bayamo, especialmente las vinculadas a la producción azucarera y cafetalera.

En 1868, el valor de las propiedades era de 2 766 093,152 escudos. El 43.8 % de las mismas estaban dedicadas a la producción de mercancías para el mercado mundial. El grueso de la inversión para ventas internacionales se concentraba en Manzanillo y ascendía al 72,2%; la de Bayamo representaba el 21,2%.

En unión de José Ángel Zayas va a inaugurar también, en la vivienda de este, una panadería dedicada a la venta de harina; y junto a Francisco Carbonell e Isidro Segales adquirirá una Confitería llamada El Edén. Convencido del triunfo de su proyecto modernizador rompió definitivamente con el gobierno español y organizó la Revolución, arrastrando tras de sí toda una generación de orientales que pudieron apreciar los resultados de su magna obra económica.

Se ha querido atribuir el ingreso de Aguilera en el movimiento independentista a una supuesta ruina económica, partiendo del hecho que al inicio de la conspiración sus adeudos ascendían a 597 551 905 escudos. Estos, sin embargo, eran créditos solicitados para sus empresas; revelaban, en todo caso, un espíritu de avanzada, en acuerdo con la creencia capitalista de que el financiamiento en base a la obtención de préstamos tiende a agilizar la circulación monetaria. Las propiedades incautadas por el gobierno español serían entregadas en arrendamiento luego de realizarse una subasta pública. Para ello se hizo un inventario basado en la Relación de activos y pasivos presentada por Aguilera en 1868: total capital general activo 2 766 093 152. Lo cierto es, que todas las propiedades y fortuna de Aguilera, no serían obstáculo en su firme decisión de

darlo todo por la independencia de la patria.

## Conclusiones

1. El origen histórico - social del patriota bayamés Francisco Vicente Aguilera, demuestra su capacidad financiera, así como su comprensión del problema nacional cubano en la época que le tocó vivir.
2. Francisco Vicente Aguilera es uno de los “Padres Fundadores” de la nación cubana y sus aportes a la sociedad bayamesa tienen vigencia en la sociedad cubana actual.

## Referencias bibliográficas

- Aguilera, I. M. (2016): Francisco Vicente Aguilera puso su fortuna al servicio de la Revolución. En XIV Conferencia científica “Nada tengo mientras no tenga Patria”. (En soporte electrónico)
- Corona, M. (2017). Aguilera, el millonario heroico. [Internet]. Disponible en (<http://www.RadioHabanaCuba.cu>) consultado el 28 de noviembre del 2017.
- Díaz, D. (2016). Resaltan legado de Francisco Vicente Aguilera. [Internet]. Disponible en (<http://granma.cu>) consultado el 30 de noviembre del 2017.
- Fernández, A. (2016). Francisco Vicente Aguilera, el padre de la república. [Internet]. Disponible en (<http://www.TVSANTIAGO.cu>) consultado el 30 de noviembre del 2017.
- Fernández, E. E. (2019). Aportes de la masonería cubana a la formación patriótica de los próceres en las luchas por la independencia. En Roca. Revista científico-educacional de la provincia Granma. Vol.15 No. 2, abril-junio 2019. ISSN: 2074-0735. RNPS: 2090.
- Fonseca, L. B. (2005). Francisco Vicente Aguilera: Proyectos modernizadores del Valle del Cauto, Editorial Bayamo.
- Fonseca, L. B. (2016). Francisco Vicente Aguilera: el caballero intachable. [Internet]. Disponible en (<http://granma.cu>) consultado el 30 de noviembre del 2017
- García, P. A. (2017). Francisco Vicente Aguilera: Francisco Vicente Aguilera, Editorial Bohemia.
- Terga, A. (2016). Una carta desconocida de Francisco Vicente Aguilera. [Internet]. Disponible en (<http://www.cubanuestra.cu>) consultado el 30 de noviembre del 2017.
- Urbay, J. R. (2014). Francisco Vicente Aguilera Infante. [Internet]. Disponible en (<http://www.Cuba y su Historia.cu>) consultado el 30 de noviembre del 2017.